

La Educación y la Ciencia retomando las ideas de John Dewey.

Zulma Cataldi



Laboratorio de Informativa Educativa y Medios Audio-visuales. FIUBA. liema@fi.uba.ar

Dewey se plantea si: *¿Hay una ciencia de la educación?* y si: *¿Puede haber una ciencia de la educación?* Parte de dos conceptos de ciencia. En un sentido riguroso restringido a disciplinas en las que pueden determinarse resultados exactos, que aplican métodos rigurosos tales como matemática y la posición biológica como ciencia dudosa, quedando fuera de clasificación de ciencias la sociología y la psicología.

En un sentido más amplio y con suficiente flexibilidad como para incluir en ellas a las todas las disciplinas que ordinariamente se consideran ciencias, poniendo el acento en los métodos, se tiene así ciencia basada en la existencia de métodos sistemáticos de investigación que al permitir estudiar mejor los hechos consiguen dominarlos inteligentemente. La ciencia es necesaria en tanto crea una eficacia a partir de capacidades individuales, protege de la imitación y el dominio de su método libera a los individuos, predisponiéndolos para ver nuevos problemas, tiende a la diversificación más que a la uniformidad.

La educación es un arte en la aplicación concreta ya éste arte hace un uso creativo de la ciencia. Tal el caso de la ingeniería, un arte que incorpora cada vez mas ciencia. La ciencia no dice como hacer las cosas con la máxima posibilidad de éxito, no da recetas en educación. La historia de las ciencias más maduras revela que *no hay ciencia sin abstracción*, lo que significa que ciertas ocurrencias se separan de la dimensión de la experiencia práctica familiar a la reflexión teórica. Se separa de la utilidad inmediata y se construye la teoría para solucionar problemas prácticos.

Es difícil construir teoría en educación porque existe presión al exigir resultados inmediatos y demostración de utilidad. De este modo, no existe el tiempo necesario para el lento y gradual desarrollo de teorías independientes que es condición precisa para la formación de una verdadera ciencia. Pero hay que tomar tiempo para reflexionar teniendo cuidado con la aplicación directa de conocimientos científicos.

La ciencia no surge hasta que los hallazgos se hallen unidos para formar un sistema relativamente coherente, se confirmen e iluminen dándose sentido

mutuamente. En la ciencia de la educación la búsqueda de principios generales, hipótesis, teorías no se debe hacer de modo similar a las ciencias físicas, ya que no mide con los mismos instrumentos. La ciencia pedagógica no puede ser construida a través de técnicas y mediciones derivadas de ciencias físicas.

Los fenómenos mentales o psicológicos no se pueden medir en términos de unidades físicas. Las técnicas de otras ciencias más antiguas no proveen de los instrumentos apropiados. Las leyes y normas no ofrecen reglas de prácticas sino que su valor para la práctica educativa es indirecto y consiste en ofrecer instrumentalidades intelectuales que puedan ser utilizadas por el educador.

Las actitudes científicas: se basan en observar y formar juicios propios, es decir, el valor de la instrucción concreta respecto de los estudios educativos reside en su efecto sobre la formación de actitudes personales de observación y de juicio. La realidad final de la educación no se encuentra en los libros ni en los laboratorios ni en las aulas, sino en las mentes de los docentes.

Las ciencias fuentes son la Sociología, la Psicología y la Antropología, son ciencias fuentes, aunque aún no están maduras. La Filosofía de la educación también es fuente. La práctica educativa se puede llamar ingeniería social donde los procesos educativos a través de la práctica son fuentes de datos y donde las conclusiones científicas tienen una posición intermedia y auxiliar. El método científico es importante en tanto enseña a aprender a esperar y esta debería ser una lección aprendida en educación. Señala el hecho prometedor de la disminución entre la brecha intelectual entre la universidad y las escuela primaria. La educación es por su naturaleza un círculo o una espiral infinita, es una actividad que incluye en sí a la ciencia. En su mismo proceso, plantea más problemas a ser estudiados que reaccionan en el proceso educativo para cambiarlo aún más exigiendo de este modo más pensamiento, más ciencia y así sucesivamente.

Referencia

Dewey, J. *The Sources of a Science of Education*. H. Livernight, 1929. N.Y., >Dewey, J. *La ciencia de la educación* (trad. Lorenzo Luzuriaga). Bs. As., Losada. 1941.

SOCIEDAD DE LA INFORMACION

www.sociedadelainformacion.com

Edita:



Director: José Ángel Ruiz Felipe

Jefe de publicaciones: Antero Soria Luján

D.L.: AB 293-2001

ISSN: 1578-326x